

# ROSAS ROJAS

¿POLOS OPUESTOS SE ATRAEN?



**Guadalupe Calles y Edgardo Díaz Colín**

Vivimos mucho tiempo con heridas profundas, nos acostumbramos a ellas y en ocasiones hasta disfrutamos sentir las. Nuestro matrimonio fue una batalla sangrienta librada en un terreno minado. Sigo sin entender cómo una ilusión tan bella, una relación rosa y romántica como el noviazgo, puede llegar a transformarse en algo tan aberrante, iracundo y destructivo. Algo pasa al asumir el compromiso conyugal. No sé si aflora nuestro verdadero yo con sus fobias, o las nuevas responsabilidades del hogar, con sus preocupaciones, miedos, e incertidumbres van socavando los cimientos del matrimonio.

De forma gradual, el ideal de familia feliz, del príncipe azul, y el amor hasta que la muerte nos separe, se desvanece como un oasis creado por un espejismo.

Nos convertimos en asesinos, matamos nuestras ilusiones, desollamos los deseos y secuestramos nuestra bondad.